



El Páramo, Apía

La industria en los años 50 y 60 del siglo XX en Pereira

SÍNTESIS

Este artículo aborda un aspecto del desarrollo empresarial de Pereira entre los años cincuenta y sesenta, en particular se estudia el surgimiento y consolidación de un modelo de desarrollo industrial a través de la fundación de micros y pequeñas empresas familiares. Desde mediados de los años cuarenta cambia la dinámica de la ciudad, de la fundación de empresas grandes, financiadas con el aporte de inversionistas pertenecientes al grupo élite de la ciudad, quienes participan y orientan todas las decisiones concernientes al desenvolvimiento económico y social de la ciudad, se pasa a un modelo de carácter individual y popular, basado en el surgimiento de pequeñas empresas familiares, financiadas con los ahorros y rentas del trabajo asalariado. En este proceso la actividad confeccionista cumple un rol dinamizador para todo el sector manufacturero al generar alto volumen de empleo y dinamizar otras actividades comerciales e industriales. En el artículo se establece la diferencia, mediante el testimonio de algunos destacados empresarios, de tres modalidades en el surgimiento de las empresas confeccionista en Pereira.

PALABRAS CLAVE: Industrialización, desarrollo económico, confección, transformación tecnológica.

Clasificación JEL: B00, O14, R11

ABSTRACT

This article discusses an aspect of business development for Pereira from the fifties and sixties, in particular examines the emergence and consolidation of a model of industrial development through the establishment of micro and small family businesses. Since the mid-forties the dynamics of the city changes, the foundation of large firms, financed with the support of investors belonging to the elite groups of the city, those who participate and guide all decisions concerning economic and social development of the city, is passed to a model of individual and popular character, based on the emergence of small family businesses, funded from savings and income from employment. In this process the manufacturing activity plays a dynamic role for the entire sector generating high volume of employment and stimulating other industrial and commercial activities. In the article a difference is established, by the testimony of some leading businessmen, in three modalities in the emergence of apparel manufacturing firms in Pereira.

KEY WORDS: Industrialization, economic development, manufacture, transformation, technology.

JEL Classification : B00, O14, R11

La industria en los años 50 y 60 del siglo XX en Pereira*



Local industry in the 50's and 60's of the XX century in Pereira

Primera versión recibida el 9 de abril de 2010; versión final aprobada el 4 de junio de 2010

Para citar este artículo: Montoya, Jaime. (2010). "La industria en los años 50 y 60 del siglo XX en Pereira". En: Gestión y Región. N.º. 9, (enero-junio, 2010); pp. 103-126.

ANTECEDENTES

En el decenio de los años treinta se produjo en Pereira una transformación de la estructura productiva, mediante la modernización e inclusión de nuevos sectores y actividades económicas. El motor de dicha transformación lo constituye la economía cafetera, sustentada en la estructura productiva de pequeños y medianos propietarios, quienes, ofrecen sus excedentes al mercado en un intercambio que propicia y amplía su capacidad de compra. El surgimiento de la demanda interna de bienes manufacturados estimuló la aparición de empresas comerciales importadoras y luego el surgimiento de un conjunto de empresas manufactureras y artesanales

La estructura de propiedad cafetera se puede atribuir en primera instancia al sistema de reparto y adjudicación de las 12.000 hectáreas donadas por el Estado a la recién fundada Villa de Pereira. Entre los años de 1872 y 1880, se repartieron 436 predios entre 32 y 57 hectáreas (Jaramillo, 1963, p 366), lo que permitió consolidar una organización de propiedad relativamente democrática compuesta por medianos propietarios, quienes contaban con la capacidad suficiente para destinar una parte de su predio a la actividad cafetera y otra a los bienes de pancoger, necesario para su manutención y subsistencia. Esta combinación de la agricultura de subsistencia con la comercial, le proporcionaba a la amplia base de propietarios los recursos monetarios necesarios para satisfacer la demanda de bienes manufacturados.

En el anuario estadístico editado por la Cámara de Comercio de 1927, se sostiene que para estos años la extensión sembrada en café en el municipio es de 4.500 hectáreas, que contienen 4.500.000 árboles que alcanzan una producción de

* *El artículo es un producto de la investigación sobre el desarrollo empresarial de Pereira en los años 50 y 60, de la línea de historia empresarial del grupo de desarrollo empresarial registrada en el Centro de Investigaciones de la Universidad Católica Popular del Risaralda, aprobada en la convocatoria interna, año 2007. En esta investigación se abordan otros temas como los impactos de la violencia política, los procesos institucionales para el fomento de la actividad empresarial de la ciudad y la presencia de las empresas multinacionales.*

** *Jaime Montoya Ferrer. Administrador de Negocios de la Universidad EAFIT. Magister en Administración de Empresas del Instituto Tecnológico de Monterrey en convenio Red Mutis. Profesor Asociado II e integrante del grupo de investigación Desarrollo Empresarial de la Universidad Católica Popular del Risaralda.*

760.000 arrobas. La actividad cafetera significaba una importante fuente de empleo tanto rural como urbano; sólo en el proceso de trilla se emplean más de 800 trabajadores (Cámara de Comercio de Pereira, 1927).

La producción cafetera es la actividad que aporta el más alto nivel de producto y crecimiento del capital, también es la que ejerce un efecto multiplicador y de integración con otras actividades económicas que permiten articular la dimensión local con los circuitos comerciales nacionales e internacionales. En efecto, permitió estrechar los lazos comerciales con los municipios vecinos mediante la compra, la trilla y la comercialización del grano en el contexto internacional, como también el suministro de un gran número de productos manufacturados importados que las casas comerciales de la ciudad han ampliado en forma considerable en estos primeros treinta años del siglo XX y que continuaron ejerciendo una enorme influencia en toda la economía regional (García, 1978).

Es notable, por tanto, el impacto de la economía cafetera en todos los ámbitos de la vida económica, cultural y social de Pereira, en particular el sistema de transporte con la apertura de carreteras para comunicarse con Manizales y Armenia y con los demás municipios vecinos; estos progresos en la infraestructura física favorecieron el intercambio de café y mercancías y le concedieron a Pereira una posición de privilegio y de control comercial (Angel, 2003)

Al llegar el ferrocarril a la ciudad de Pereira el 20 de julio de 1921, se abrieron nuevas alternativas de negociación, que permitió superar el control monopólico ejercido por las firmas antioqueñas y manizaleñas. El ferrocarril le facilitó a Pereira el tráfico comercial de bienes importados, que ingresan por Buenaventura para ser distribuidos por los comerciantes pereiranos en los municipios vecinos; estas ventajas en el sistema de comunicación le permite constituirse en el eje central de la actividad comercial.

El desarrollo de la actividad industrial en la ciudad de Pereira es un proceso que se puede observar desde el decenio de los años veinte, período que ha sido considerado por los historiadores de la ciudad como la década dorada (Jaramillo, 1963, p.382). En estos años se crea un grupo de empresas manufactureras, comerciales y de servicio, de singular importancia como la Vidriera de Pereira, la empresa de Hilados y Tejidos de Pereira, la Constructora de Pereira, Compañía Exportadora del Pacífico, Chocolatería Los Andes, la Empresa de Cervezas Continental, el Tranvía de Pereira, Telefónica de Pereira, todas ellas fundadas con aportes de capital local (Angel, 2003) El motor de estas iniciativas estuvo a cargo de un grupo élite, que emplea la figura de sociedad anónima para reunir con aportes individuales el capital necesario para la creación de estas empresas (Montoya, 2004)

Las prácticas sociales de carácter comunitario se han empleado en Pereira desde sus primeros años, mediante sistemas asociativos como el trabajo personal subsidiario y los convites, se realizaron a finales del siglo XIX importantes obras como la Catedral y la construcción de calles y caminos necesarios para su desarrollo. Una forma más acorde con los lineamientos de la modernidad se inicia en 1897 con la fundación de la empresa Aguas de Pereira, que será la primera entidad constituida mediante la venta de acciones, lo cual se va a constituir en una práctica que permitirá la financiación de otras importantes empresas, como la compañía exportadora fundada en 1903 con el fin de fomentar la comercialización y la exportación de productos diferentes al café, la empresa eléctrica de Pereira, fundada en 1912 (Montoya, 2008), y en general todas las empresas industriales y entidades de servicio que se crean en los años 20.

Las personas que participaron como inversionistas en este conjunto de empresas lo hicieron motivadas por el afán de modernizar e impulsar el desarrollo económico de la ciudad, la experiencia histórica les ha permitido comprender que la única forma de merecer alguna atención de la dirección del recién creado departamento de Caldas es mostrando progresos importantes en su capacidad productiva y comercial. Pero las motivaciones son también personales, dado que cada uno de estos inversionistas posee negocios importantes en la ciudad en diferentes actividades comerciales. No obstante, es justo reconocer las motivaciones de carácter cívico, el servicio para aportar al crecimiento y el progreso de la ciudad. Esa motivación lleva a este grupo élite a crear entidades como la Sociedad de Mejoras Públicas en 1925, entidad que nace en medio de un agitado y fructífero escenario de fundación de empresas, empleando el mismo sistema de financiación de sociedades anónimas.

La Sociedad de Mejoras Públicas de Pereira se constituye en el instrumento empleado por el grupo de emprendedores y modernizadores de la ciudad para impulsar y promover la construcción de importantes obras de infraestructura como la carretera Pereira Armenia, de desarrollo urbano, parques y plazas de la ciudad, instituciones educativas y entidades como la Cámara de Comercio de Pereira (Ángel, 1994). Pero su impacto es mucho más profundo en el sentido de contribuir de una forma decidida y contundente en la creación de una visión moderna de ciudad, promoviendo el desarrollo de la educación con una orientación integral de formación y de desarrollo tecnológico, promoviendo la realización de ferias de exposición industrial, es decir, actuando en todos los frentes posible para hacer de Pereira una ciudad fuerte y competitiva, no sólo en la actividad cafetera y comercial, sino también en la actividad manufacturera e industrial.

Pero si esta fue la dinámica que caracterizó el crecimiento y el apogeo de Pereira en los decenios de los años veinte a cuarenta del siglo XX, no es la misma que

opera en los procesos de desarrollo en los siguientes años; con el tiempo se fue diluyendo y perdiendo el liderazgo cívico y comunitario, para entrar en una fase caracterizada por la acción individual y aislada de pequeños empresarios.

En su libro sobre el empresario industrial del Viejo Caldas, Manuel Rodríguez (1993, pp. 22 -24) sostiene, que el desarrollo industrial en los primeros treinta años del siglo XX en las ciudades de Pereira y Manizales es incipiente, mirado desde la perspectiva de número de establecimientos y de obreros. Apreciación que es válida al comparar con la dimensión nacional. No obstante, se debe tener en cuenta que en estos años se ha presentado un proceso de transformación y modernización de la actividad productiva en la ciudad, que diversifica los sectores y rompe con el predominio de la actividad cafetera. El grupo empresarial fundador de empresas mencionadas cumple con la doble condición económica: están asociados con el café e invierten en la financiación de las empresas accionistas de las empresas manufactureras y de servicios que se crearon. Para el periodo que nos ocupa, entre los años 40 y 60 , la dinámica es diferente y concurren tres modalidades: la inversión nacional de empresarios de la confección que establecen en Pereira sus empresas, las micro y pequeñas empresas creadas con ahorros y pequeñas rentas de antiguas operarias de las primeras, y la gran inversión de las empresas multinacionales que se asientan en la ciudad a finales de los años cuarenta. Todo este escenario motivado en buena medida por la transformación en la infraestructura de la ciudad y la abundancia de mano de obra, que brinda unas condiciones muy favorables de contratación.

A partir de los años cincuentas se transforma el escenario y la condición institucional creada por la acción empresarial de este grupo de ciudadanos, para dar paso a nuevas estructuras de poder. El *gamonal* y el *cacique* entran en la escena política, social y económica de Pereira, seguramente como resultado de los graves acontecimientos sociales que se viven en el resto del país y, de forma especial, en la región cafetera del Viejo Caldas, que sufre los embates de la violencia de una forma particularmente severa. No obstante la importancia del tema sobre el ambiente cívico y el espíritu de comunidad, no es el objeto específico de este artículo.

Este período se caracteriza por las grandes transformaciones sociales, políticas y económicas que redefinen la orientación de la ciudad. El acelerado proceso migratorio hacia Pereira se puede observar en el Cuadro 1: la población pasa de 60.492 habitantes en 1938 a 183.700 en el año de 1961; en sólo 23 años la población se triplica. No obstante, el periodo más intenso es el comprendido entre 1938 y 1951, en el cual la tasa de crecimiento es del 90%. La violencia política y partidista que asedia la región es una de las causas que explica este proceso, aunque no la única. Desde la perspectiva del desarrollo urbano, este crecimiento rebasa las condiciones físicas y administrativas del municipio, que no cuenta con los recursos adecuados de planeación para enfrentar esta situación sociodemográfica.

Cuadro 1. Población de Pereira

AÑOS	POBLACIÓN	Crecimiento absoluto	Crecimiento acumulado	% de Crecimiento
1905	19.036			
1912	18.500	-536		
1918	24.570	6.070	5.534	32,81
1928	50.069	25.499	31.033	103,78
1938	60.492	10.423	41.456	20,82
1951	115.342	54.850	96.306	90,67
1956	149.500	34.158	130.464	29,61
1961	183.700	34.200	164.664	22,88
1962	202.120	18.420	183.084	10,03

Fuente: ANDI. (1964). Estudio sobre Pereira. Pereira desarrollo y perspectiva Bedout, Medellín. p.20. Cálculos UCPR

La tendencia de crecimiento de la población de Pereira no es igual a lo que viven los municipios que se encuentran cerca y que se pueden considerar como su zona de influencia. En algunos municipios como Belalcázar, Viterbo, Santuario, la Celia y Salento, el ritmo disminuye, en cambio Santa Rosa logra un crecimiento considerable, lo cual refleja la dinámica de los movimientos poblacionales y la alteración en las condiciones sociales de la región.

Cuadro 2. Comportamiento de la población total, en el periodo intercensal, 1951-1964, en varios municipios cercanos a Pereira

Actual Depto de Caldas	Tasa de crecimiento	Depto de Risaralda	Tasa de crecimiento		Tasa de crecimiento
Belalcázar	-1.7	Santa Rosa	3.1	Filandia	2.6
Viterbo	-2.4	Marsella	1.4	Quimbaya	2.0
		La Virginia	-0.3	Salento	-0.5
		Santuario	-2.3	Circasia	1.2
		La Celia	-1.5		
		Balboa	0.7		

Fuente: Contreras, Víctor (1967). Plan de desarrollo para Pereira. Estudio socioeconómico, fiscal y administrativo del municipio. p.6

De acuerdo con el estudio de Contreras (1967, p.6) el 50% de los municipios que están cerca de Pereira tuvieron tasas negativas en el crecimiento de su población total entre 1951 y 1964; un 25% permaneció relativamente estables y otro 25 % tuvo tasas positivas de crecimiento.

Según los datos del estudio, el crecimiento de la población total en el primer periodo intercensal de 1938 y 1951 fue de 54,850 personas, y en el segundo entre los años 1951-1964 fue de 73.023. La población rural disminuyó en ambos periodos, 15.2 % y 12.2 % respectivamente. Pereira es, por tanto, en esta época la ciudad receptora de gran parte de la población emigrante proveniente de los municipios vecinos y de otras regiones afectadas fuertemente por la violencia.

Cuadro 3. Pereira. Crecimiento de la población

CENSO	URBANA	%	RURAL	%	TOTAL
1938	30.762	50.9	29.730	49.1	60.492
1951	76.262	66.1	39.080	33.9	115.342
1964	147.487	78.3	40.878	21.7	188.365

Fuente: DANE. Censos respectivos. En: Contreras 1967. *Plan de desarrollo para Pereira*, p 8. CEDE Universidad de los Andes. Bogotá.

El aumento de la población en Pereira no es un fenómeno que se explica en forma exclusiva por los efectos de la violencia política. En primer lugar, a comienzos del decenio de los cuarenta se considera a Pereira como una comunidad dinámica, que sobresale por sus excelentes condiciones de calidad de vida, y en donde se garantiza tranquilidad y armonía para sus habitantes; factores que se constituyen un atractivo para la inversión y el montaje de empresas, principalmente en el sector confeccionista.

Otro factor de atracción para los inversionistas es la eficiente oferta de servicios públicos. En el censo de 1938 se encontró que en la cabecera del municipio de Pereira la cobertura de edificaciones con servicio de acueducto y energía es del 84% y en alcantarillado del 75%. Situación muy diferente a la cobertura en otros caseríos del municipio que sólo alcanzaban el 2% para acueducto, 5,8% para energía y el 2,13% para alcantarillado.

Cuadro 4. Cobertura de servicios públicos en Pereira

UBICACIÓN DE LOS EDIFICIOS	Número de edificios	RESUMEN DE LOS SERVICIOS		
		Total con acueducto	Total con luz eléctrica	Total con alcantarillado
Cabecera de los Municipios	4.956	4.171	4.180	3.709
Cobertura		84	84	75
Otros caseríos	4.403	96	255	94
Cobertura		2,18	5,79	2,13
Total Municipio	9.359	4.267	4.435	3.803
Cobertura		45,59	47,39	40,63

Caldas. Censo de 1938.

En el área urbana de Pereira en este año, el 71 % de las edificaciones cuenta con los tres servicios mencionados, frente a un 10% que no dispone de ningún servicio. La alta cobertura se constituye en un aliciente que atrae tanto a los inversionistas como a los nuevos habitantes.

Por otra parte, los gobernantes del momento se valen de estas condiciones para impulsar y fomentar la actividad empresarial. El Concejo Municipal en 1941, acordó exonerar del pago del impuesto predial y de industria y comercio durante

cinco años, contados a partir del momento que las empresas inician actividades productivas en la ciudad. Esta importante medida para atraer nuevos empresarios e inversionistas, se complementa en el año de 1942, con la disminución de las tarifas de servicios de energía eléctrica, teléfono y acueducto en un 20 %, durante cinco años contados a partir del momento de iniciar operaciones.

Todas estas condiciones propician, en efecto, el montaje de un número importante de empresas confeccionistas financiadas por inversionistas provenientes de otras ciudades, especialmente de Medellín y Cali. Es creada en los años cuarenta la fábrica de Camisas Charles, fundada por Carlos Restrepo Olano, y será la primera empresa de confección con sistema de producción en serie, dotada de maquinaria moderna. Le siguen otros empresarios de la confección como Luis Múnevar, Cesar Sánchez y Félix Carrillo, Jarcano, establecidas en Pereira con la clara perspectiva de competir en el mercado nacional en la producción de camisas para hombre. Además de la confección se atraen empresarios que se ubican en otros sectores como el de metalmecánica, con el surgimiento de un considerable número de pequeños talleres. Aparecen algunas empresas de muebles como Livec, de Lisimaco Velázquez; Mosaicos Pereira, fundada en 1952 por Bernardino Sierra y José M. Wilches y Mosaicos Deiro, de Carlos Drews; espejo Cristalex, de Carlos J. Niño y empresas de calzado como Sieble y Confort. (Angel, 2003. p.301) (Delgado, 1963. p 66)

El aporte de este grupo de empresarios externos al desarrollo económico de la ciudad y, en particular, al fomento de la actividad confeccionista, se puede explicar en dos dimensiones: proporcionan las condiciones técnicas y tecnológicas que permiten elevar la capacidad productiva local y se constituyen en escuelas de preparación para un grupo muy importante de operarias, que serán además las fundadoras de nuevas empresas, al emplear sus ahorros para iniciar pequeñas empresas familiares.

Pese a su limitado tamaño, las nuevas empresas creadas a partir de la segunda mitad de los años cuarenta y los cincuenta, incorporan técnicas de producción industrial, es decir, establecen una clara división técnica del trabajo y de producción en líneas, superando el proceso tecnológico de los negocios artesanales dedicados a la confección de ropaza y pacotilla.

En estas pequeñas empresas se emplea el concepto de producción en línea, mediante la creación de talleres de producción que exigen, por tanto, métodos más sofisticados para establecer el balance de las operaciones y la determinación de los tiempos de cada una de ellas. Se produce la prenda a partir del diseño y las medidas establecidas en el sistema de patronaje. En atención al volumen de pedido, se determina el tamaño del lote de producción de acuerdo con las tallas que se desean producir. En esto se supero los otros sistemas artesanales de producción de prendas de vestir sobre medida, que han sido las formas

tradicionales ejercidas por los sastres y las modistas. Si bien estos sistemas de producción no significan grandes avances tecnológicos comparados con lo que ocurre en la confección a nivel mundial, sí reportan cambios en la estructura productiva e institucional de Pereira.

La industria de la confección y su aporte al desarrollo industrial

Para una mejor comprensión del importante papel que juega la actividad confeccionista en el proceso de industrialización de Pereira, se propone en este apartado destacar tres modalidades diferentes:

Tránsito de fábricas nacionales de confección al surgimiento de empresas locales

Para ilustrar y destacar la importancia y el aporte al desarrollo industrial y la modernización de Pereira que hacen las empresas de la confección de origen nacional, se presenta una síntesis de la entrevista realizada al Señor Arturo Pinzón, persona vinculada con la actividad confeccionista de la ciudad y que contribuye primero como un técnico al servicio de la empresa SINGER y luego en el montaje y administración de empresas como JARCANO y Félix Carrillo, que cumplirán en la ciudad un papel protagónico para el desarrollo industrial.

JARCANO era una sociedad limitada fundada en 1941 por don Humberto Jaramillo como socio principal y don Manuel Cano como socio minoritario, con una participación sobre la propiedad de la fábrica del 66% y el 33% respectivamente. La empresa consistía en un almacén que funcionaba en la plaza de Bolívar y la fábrica que funcionaba en la calle 21.

“Fue una fábrica de camisería que progresó enormemente y fue líder en el país. En la cuestión de confecciones había tres fábricas en el país que eran muy importantes, PRIMAVERA confeccionaba camisas, el ROBLE era de Bucaramanga, pero PRIMAVERA y JARCANO eran dos fábricas muy grandes realmente”

Al referirse al sistema de producción empleado para la confección de una camisa, el Señor Pinzón¹ ilustra el siguiente procedimiento.

“Primero viene una orden de confección, la orden consiste en que hay que cortar determinado número de tallas; si usted quiere hacer camisas S, M, L; de acuerdo con eso usted distribuye cuántas cantidades de camisas va a cortar, cuántas de M cuantas de L y cuántas de extra larga, si es el caso.

¹ Entrevista realizada por el autor al Señor Arturo Pinzón, en agosto de 1990, para el proyecto general de historia empresarial de la UCPR.

Luego hace una muestra, sobre una muestra de una camisa que ya se ha hecho anteriormente, entonces viene la orden, se saca la tela, se hace el trazo de acuerdo con los diferentes anchos que tiene la tela, porque la tela no viene estándar, sino que hay telas que vienen muy anchas, vienen de 1mt con 10 cms de 1 con 50.

El trazo se hace manualmente, una serie de moldes que consiste en las tres tallas, se traza, luego se tiende sobre la mes, se hacen los tipos de empalmes para poder extender la tela y luego se empieza a extender con una máquina de extendedor. Después de que está extendida la tela, (digamos hay 200 telas) se pone el trazo encima de la tela, se abrocha con una grapa de coser y se cose por la línea de trazo, ahí le queda un trazo definido, se marcan las tallas. Cada pieza debe ir marcada con el número de la talla y el número de la pieza, porque sino al armar no se sabe que puede haber una diferencia de tonos, se puede revolver el trabajo en el proceso y salgan las camisas trocadas, una vez está marcado se amarran los paquetes, se baja y se distribuye en la planta, la planta tiene una sección de cuellos, una sección de mangas, una sección de puños, una sección de piezas grandes como por ejemplo las faldas y la sección de embolsillar y luego viene un sistema de ensamble que ya es unir todas las piezas que forman la camisa y echarlas por una línea hasta que llegan al final, después de terminadas pasan a la revisión y a la plancha, las empacan en cajas, es decir, a la camisa aplanchada se le ponen algunas cosas como unas tiras de plástico para darles presentación, un soporte aquí en el cuello, un tiquete, se meten en una bolsa plástica y se empacan, ya sería en cajas de 6 camisas dependiendo si son de un sólo color o de varios colores entonces se surten de 6 colores, en cajas de media docena, se empacan en la cajita y se pasan a la bodega, las empacan para despachar al mercado en cajas de 6 docenas”.

Este procedimiento básico no requiere de grandes inversiones en equipos especiales y costosos, refleja un avance en términos de cambio en los sistemas de producción en serie -división del trabajo y producción en línea- que requiere el establecimiento de estándares mínimos para cada operación. Este aprendizaje que permite establecer una diferencia clara entre la costura y la confección, se fue extendiendo en la comunidad, se popularizó de una forma significativa hasta convertir a la ciudad de Pereira durante los años cincuenta en un importante centro productivo y de consumo de telas:

“No era una cosa muy complicada hacer una camisa, una camisa se puede hacer con una máquina o se puede hacer con cien, con las que uno pueda, una persona que tenía unos centavos decía..., pensaba en una industria de confecciones, no solamente en camisas, de otras prendas también, pantaloncillos, ropa interior para señoras, para hombre y esas cosas así también se hacían, pero digamos que no había una competencia que no dejara trabajar a los pequeños, los pequeños podían adelantar y surgir”.

Al abrigo de estas empresas que alcanzaron un considerable número de trabajadores, como Camisas Don Félix que en el año 1962 llegó a contar con 260 operarias, nacen las empresas pequeñas pereiranas, fundadas principalmente por operarias que habían tenido algún vínculo laboral o comercial con las primeras, aprovechando las facilidades técnicas, comerciales y financieras para crear pequeñas empresas en un sector como la confección, que no impone excesivas barreras de entrada:

“Este fue un sector donde se requería una muy baja inversión de capital para empezar una empresa. Eso explica tal vez el surgimiento de muchas empresas pequeñas de confecciones, no se requería mucho capital: en primer lugar, las maquinarias no eran muy costosas. En el país había casi que libertad de importación de equipo con muy bajos aranceles y en segundo lugar, la situación financiera, el mercado financiero era un mercado mucho más blando y amplio y eso se traducía no únicamente en las relaciones que uno tenía con el sistema bancario, sino en las relaciones que tenía con los proveedores. En aquella época desde que uno fuera una persona honorable y cumplida en sus compromisos, tenía acceso al crédito relativamente fácil y no existían por ejemplo los costos financieros en las compras de telas, de cartones, de plásticos, de hilos, que en este momento existen, total que era mucho más fácil el inicio de empresa desde el punto de vista de recurso financiero necesario, esta fue una empresa que se creó con un capital muy pequeño”. Entrevista (Navarro, 1996)

Los empresarios locales empleaban sus rentas de trabajo y sus ahorros acumulados en las cesantías para comprar unas cuantas máquinas de coser e iniciar su actividad confeccionista en pequeña escala, en principio para atender un mercado regional, y luego para ampliar al mercado nacional. Al respecto, Francisco Navarro en la entrevista citada se refiere a la experiencia en la fundación de Camelia, la empresa de su padre.

“Existía la posibilidad de empezar una empresa con muy poco capital, los pequeños ahorros que uno tuviera permitían empezar una empresa, también las rentas de trabajo, los pequeños excedentes; mi papá utilizó en su época sus cesantías, él básicamente hizo un acuerdo con Jarcano. Él trabajaba allí, cuando le comentaron que esta fábrica se había quebrado y que no había con que pagar las deudas, él le propuso a su jefe, que en ese momento era Don Gabriel Cano, hermano de don Delfín, que le hiciera un préstamo respaldado en sus cesantías con el fin de él poder comprar la mitad de la empresa, total que la acumulación fue realmente renta de trabajo, lo demás se fue generando. Ya las empresas que pudieron manejar sus evoluciones se fueron capitalizando, fueron creciendo, otras se quedaron siendo pequeñas y otras desaparecieron; pero esas condiciones

han cambiado sustancialmente, en este momento iniciar actividades en el sector de las confecciones requiere una relativa alta inversión de capital, así esa inversión sea mucho menor a la que se requiere para otro tipo de actividades, pero ya la situación es muy diferente.”

La característica de este proceso de crecimiento en la actividad de la confección es la gran movilidad de empresas del sector. Debido a las pocas barreras de entrada y, por tanto, ser relativamente fácil la creación de una pequeña empresa, es también muy fácil salir o ser desplazado. Esto lleva a una gran rotación de empresas e inversiones, intercambiando básicamente los mismos activos. Se trata de una actividad intensiva en mano de obra en la que se incorpora poca tecnología e innovación.

La fuerza competitiva de la actividad confeccionista en este periodo está centrada en la amplia disponibilidad de mano de obra más que en la incorporación de condiciones técnicas y tecnológicas, más exigentes en la inversión e incorporación de capital:

“Cuando las familias llegaron a Pereira huyendo de la zona de violencia, existía para el grupo de mujeres una ética de vida y una cultura de vida orientada al trabajo y al sostenimiento de la familia. Eso produjo que estas personas de una manera relativamente organizada, buscaran fuentes de ingresos complementarios para la familia, y hubieran sido de pronto muy receptivas a la formación y entrenamiento que se les pudo proporcionar en algunos talleres y en algunas fábricas que existían, y se dio por eso una formación muy rápida de una mano de obra calificada, orientada al sector de la confección.

Para poder generar industrias de confección en cualquier ciudad, más importante que la disposición de capital o de la tecnología, es el recurso humano, y aquí se creó la condición, primero por la emigración abundante de mano de obra barata, relativamente barata, pero sobretodo con la disposición, el interés y la necesidad de aprender rápidamente el oficio; eso permitió formar un cuadro numeroso de operarias especializadas en la costura industrial, operarias que se entrenaban durante 3 ó 4 meses de vinculación a una fábrica o a un taller (Navarro,1996).

El crecimiento de la actividad manufacturera y su participación frente al total de la actividad económica, se puede observar en el siguiente cuadro. Para el año de 1953 el número de trabajadores en el sector industrial es de 3.224 dato tomado del cuadro de personal afiliado al Seguro social. Este dato no refleja toda la dimensión de empleo, dado que un porcentaje de empresas opera en el sector informal.

Cuadro 5. Personal afiliado al ICSS por actividad económica

	Agricultura y Ganadería	Industria de manufactura	Construcción	Comercio	Banca y Finanzas	Transportes y Telecomunicación	Servicios	Otros	Total
1953	2499	3224	796	1733	7	209	1037	147	9652
1954	2757	3322	850	1882	7	197	1076	143	10234
1955	2712	3582	1221	2225	307	247	1347	211	11852
1956	2365	3580	644	2244	343	271	1287	209	10943
1957	3724	4154	280	2090	338	132	1177	391	12286
1958	3797	4316	538	2390	330	244	1254	450	13319
1959	4470	4630	686	2553	335	269	1560	537	15040
1960	4290	5141	457	2619	385	303	1740	542	15477
1961	4712	6180	628	2820	393	385	1925	651	17622
1962	3899	6318	1119	3031	383	378	2625	644	18397

Fuente: ANDI. (1964). Pereira Desarrollo y perspectiva, p. 26. Cálculos realizados por la UCPR.

En 1953 la industria aporta el 33.4% del total de los afiliados al Instituto de Seguros Sociales, en los siguientes años la participación relativa no cambia en forma significativa pero sí en el crecimiento absoluto que se incrementa en un 96%, al pasar de 3224 en 1953 a 6318 en el año 1962. Se observa también un crecimiento importante en la actividad comercial.

Empresas de vestido para hombre Valher y Gales

La expansión de la actividad confeccionista impulsada por las empresas nacionales no es el único camino para el desarrollo de este sector, que es el gran motor de la actividad manufacturera en Pereira durante estos años.

En efecto, durante los años treinta se inicia un proceso que dará como resultado el surgimiento de dos empresas muy importantes en el desarrollo de la confección de la ciudad: Valher y Confecciones Gales. Su evolución y posterior desarrollo serán muy diferentes, pero tienen en común el comercio de telas.

Los Hermanos Alonso y Esteban Valencia inician su vida empresarial independiente como comerciantes de telas, en particular de paños ingleses de alta calidad. El crecimiento del almacén les permitió alcanzar alto renombre en la ciudad gracias a la variedad de sus productos, muchos de ellos importados.

Como una estrategia para impulsar las ventas de telas, aceptaron la propuesta del reconocido sastre ecuatoriano Leónidas Vega, para establecer su sastrería en la parte posterior del almacén, de tal forma que los clientes de ambos se beneficiaran al integrar en un mismo espacio la compra de la tela y la confección del vestido:

“La sastrería en esa época confeccionaba 5 o 6 prendas en la semana y 20 en el mes. Era una sastrería grande y se dividían en 2 categorías, Los sastres de

alta calificación que eran los que trabajaban el saco y los de pantalones que no necesitaban tanta habilidad, el saco necesitaba ciertas puntadas o características prácticamente del cuerpo, en cambio el pantalón simplemente cuelga de la cintura” (Entrevista con Alfonso Henao Valencia, 1992).

La lógica de operación y competitividad de un negocio de sastrería consiste precisamente en la confección sobre medida, el vestido se produce de acuerdo con las medidas y la naturaleza corporal de cada cliente. Rápidamente esta lógica riñe con los intereses del almacén que deseaba aumentar la rotación y el volumen de venta de sus telas e insumos. Esto los lleva a pensar en métodos que permitan una producción en serie o al menos unas operaciones comunes en el corte y la confección, que se ajusta de acuerdo con las medidas y la disposición corporal de cada cliente. Ante la ausencia de sistemas y de conocimientos más elaborados de patronaje, los dueños del almacén emprenden métodos muy originales para resolver el problema:

“se comenzó por hacer vestidos para unos ciertos personajes de Pereira, ejemplo, don Esteban conocía a alguien que era de una estatura, de un tamaño, de un cuerpo y don Esteban le decía que se dejara tomar las medidas para mandar a hacer vestidos y hacían una tanda igual, hacían para varios tipos de tallas, eso funcionaba más o menos por cinco tallas, mantenían vestidos que no eran hechos en serie pero si prefabricados con ciertas medidas y cuando la persona los iba a comprar, le hacían los ajustes necesarios para que se adaptara más o menos al cuerpo”. (Entrevista Álvaro Henao Valencia, 1992)

El crecimiento de la demanda de vestidos en estos años del decenio del cuarenta, se constituye en un incentivo para la transformación tecnológica de la actividad productiva de la empresa; esto significa abandonar las prácticas sustentadas en los criterios de artesanía, para industrializar con los sistemas modernos de división del trabajo, análisis de las tareas y determinación de tiempos de operación que les permitió aspirar no sólo a participar en el mercado local sino también en un mercado nacional, que ofrecía enormes oportunidades:

“En 1945-1946 se comenzó a trabajar en la fábrica y se trajeron técnicos del exterior unos puertorriqueños, que eran los que venían y comenzaron a hacer los primeros moldes basados en algunos que ellos seguramente habían sacado de alguna fábrica de Estados Unidos, con base a eso se adaptaron a las medidas colombianas, se acertó un poco y se comenzó a trabajar en base a eso” (Entrevista Álvaro Henao Valencia, 1992).

Un factor clave en el desarrollo posterior de esta importante empresa es su permanente preocupación por el cambio y la adaptación tecnológica, esto los

llevó al montaje de sistemas de producción modernos con las tecnologías adecuadas para la división de las labores, la preparación de los operarios y la adquisición de los equipos necesarios en cada una. En seguida se transcribe otro pasaje de la entrevista al empresario Álvaro Henao Valencia:

“Hasta 1955 se trabajó con buen éxito con los técnicos extranjeros, hasta que llegó más o menos en 1955 a Pereira don Hernando Trujillo, propietario hoy de la firma Hernando Trujillo y Cía, en Bogotá. Trabajó en Valher unos 5 ó 6 años como técnico para desarrollar los primeros moldes, con una adaptación más lógica, porque aquí todo era muy incipiente y nada se sabía, y cuando don Miguel Gutiérrez entró a trabajar, fue el ayudante de don Hernando Trujillo, más adelante fue a Estados Unidos a capacitarse en moldaje y fue el asistente de don Hernando hasta cuando él se retiró. Ya entró don Miguel Gutiérrez a trabajar en los moldes, en la parte de diseño, también lógicamente se sabía que tenía poca experiencia, estaba apenas aprendiendo y era muy joven; entonces se le comenzaron a traer técnicos para que le fueran explicando, y asesorando toda la fábrica, en todo lo referente a las técnicas del moldaje y patronaje y acercarlo más a la información”.

El recorrido histórico de la empresa se define como una búsqueda permanente por el cambio tecnológico que le permite pasar de un modelo plenamente artesanal, con muy escasa división del trabajo y diseño, aunque con gran calidad del producto, a un modelo industrializado, con división técnica del trabajo, equipos adecuados para cada fase de producción, especialización en las funciones y, por tanto, una ampliación de su estructura comercial que le permitió operar con sus propios almacenes en las más importantes ciudades del país.

Fábrica de Vestidos Gales

En la confección de vestidos para hombre fundada por empresarios locales está la experiencia muy significativa de Vestidos Gales.

De la misma forma que Valher, sus dueños y fundadores, Apolinar Mejía y José Giraldo Gómez, parten del comercio de telas y se vinculan con una actividad también artesanal o en cierta forma semi-industrial; tal es el caso de la producción de las prendas burdas llamadas rapaza y pacotilla. Estas prendas están orientadas al consumo de los trabajadores del campo en general, se trata de prendas burdas para el trabajo.

El proceso de producción se asemeja a un sistema de confección a domicilio que se inicia con el corte de la tela en el almacén, y luego se reparte el trabajo a los artesanos, en este caso ubicados principalmente en el Barrio Obrero, las señoras que recibían el trabajo ponían la máquina de coser y demás herramientas de

trabajo, pero todos los insumos y materias primas eran suministrados por la empresa. En la época de mayor actividad a mediados de los años 30, llegaron a suministrar trabajo a unas 140 costureras, lo que les permitía una producción muy amplia y, por tanto, una capacidad de cubrir el mercado en toda la zona cafetera y el norte del Valle.

El negocio de la ropaza y pacotilla empieza a declinar debido a la fuerte competencia ejercida por empresarios de Medellín y de otras ciudades, que les plantea retos muy altos en los costos de producción y distribución. La necesidad de cambiar los lleva a incursionar en la confección de vestidos para hombre:

(...) hicimos una cierta división y comenzamos a producir vestidos de paño, pero sobre medidas. Trajimos un cortador ecuatoriano, Don Luis Moreno, y luego tuvimos varios, teníamos quien hacía chaleco, quien hacía pantalón, quien hacía sacos, y de ahí se cruzaban las tres piezas y lo hacíamos sobre medidas. Teníamos un sastre probador que no hacía sino probar, probaba los sacos, se hacían hasta dos pruebas, se probaba hasta el chaleco, lo único que no se probaba era el pantalón, porque ese pues era más fácil, pero lo que es el saco que era la prenda básica, una, dos pruebas, y cuando era un tipo muy destacado hasta tres, sobre todo mangas y cuellos y solapas, que eran fundamentales y que le cayera con plomo, porque el cuerpo muchas veces echado hacia delante entonces hay que aplomarlo a la manera de la persona.

Entonces nosotros comenzamos a trabajar en eso y cuando ya habíamos avanzado esa posición que me tocó también a mí, teníamos algo así como cinco sastres al sistema de ropaza, el cortador Luis Moreno cortaba, él diseñaba, él cortaba todo y cosía, todos los bolsillos iban partidos, la pretina partida, en la bragueta, iba el dobléz y en el saco iba todo y el cogía y los amarraba, y le ponía el saco y va con los materiales, con la seda del forro, con los botones, con el hilo seda para el ojal, con todo, y yo todavía iba a repartirlos, como teníamos ya al final alrededor de 38 o 40 sastres, a esos se les pagaba por pieza (Mejía, 1998)

En la Empresa Gales también se transforma el método de producción, lo cual les permitía superar la confección sobre medida, para avanzar en la producción de vestido completo en diferentes tallas y de esta forma participará en mercados más amplios a nivel nacional, incluso, incursionar con algunas exportaciones. Una vez alcanzado un importante progreso, la empresa reúne en un local a los diferentes artesanos para que confeccionen los vestidos completos, pero cada uno de ellos tiene su puesto independiente y produce toda la prenda completa. La dirección de producción consiste en asignar el trabajo a cada artesano, supervisar la calidad del mismo y organizar los procesos finales de acabado de la prenda, como el planchado y su empaque.

La empresa logró alto reconocimiento en Colombia por la calidad de sus vestidos, pero sucumbió en el decenio de los sesenta debido a los problemas laborales derivados del sistema de producción y de contratación. Había conservado la remuneración a destajo, muy propia para el sistema artesanal, pero con grandes desventajas frente a la nueva legislación de trabajo que exigía un contrato estable y el pago de prestaciones sociales y afiliación a la seguridad social. Ante la exigencia de los trabajadores de un cambio en el sistema de contratación, más acorde con las disposiciones legales, la dirección de la empresa prefirió cerrarla por considerar que estas exigencias eran inaceptables y hacían inviable la operación económica.

En las tres modalidades estudiadas sobre el desarrollo y consolidación de la actividad confeccionista en Pereira se puede concluir lo siguiente:

El factor tecnológico es el componente diferenciador de cada una de estas modalidades de la actividad confeccionista en Pereira. Los sistemas de transferencia de conocimientos y la apropiación de tecnología se constituye en elementos fundamentales para comprender las dinámicas de desarrollo empresarial de la región.

Las empresas confeccionistas provenientes de otras regiones del país (don Félix, Jarcano, Cerchez, etc.) ejercieron un papel formativo y de capacitación, se constituyen en escuelas de entrenamiento, tanto en las tareas propias de producción como en las funciones básicas de administración, ventas y financiación. Esta transferencia de conocimiento de un oficio como la costura y los procesos de operación productiva de un taller de confección, fueron un factor estimulante y determinante para la creación de las pequeñas empresas locales. En las entrevistas los empresarios resaltan que su principal fuente de financiación fueron sus ahorros de trabajo, complementados con pequeños préstamos otorgados por los proveedores de equipos Singer.

En esta etapa inicial, las microempresas familiares contaron con el equipo básico de la máquina de coser y las herramientas tradicionales para la costura, de prendas destinadas al mercado local, los empresarios entendieron que la participación en otros mercados nacionales dependía de su transformación tecnológica mediante la adquisición de equipos como botonadoras y ojaladoras que les permitiera la integración de la línea de operación y, por tanto, elevar y mejorar la división técnica de las operaciones. Esta segunda fase de ampliación y transformación técnica de las empresas fue financiada con sus propios recursos productos de las utilidades acumuladas.

Del análisis de diferentes entrevistas realizadas a los fundadores y empresarios de la época de referencia, se encuentra que un aspecto distintivo de estas empresas es el alto grado de especialización que desarrollan en la confección de un tipo de

prendas. Pese a las grandes posibilidades que ofrece la actividad confeccionista, los empresarios se concentran en un ramo en el que pueden desarrollar mejores índices de productividad y calidad. En estas modalidades, sobresale la confección de camisas para hombre, que es la prenda que más se confecciona en Pereira en estos años.

En el caso de Valher, la transformación tecnológica es la variable que le permitió superar su condición inicial de producción artesanal para constituirse en una empresa industrial moderna, aplicando las técnicas avanzadas de producción mediante la conformación de diferentes talleres con amplia división técnica del trabajo y con los equipos y la maquinaria adecuada para la confección de vestidos con alto grado de competitividad. Esta fue precisamente la diferencia con Gales, que no logró superar su condición propiamente artesanal, y permaneció ligada a las habilidades y destrezas manuales de los operarios lo que impidió lograr las economías de escala y la eficiencia en la producción necesaria para implementar sistemas formales de contratación de la mano de obra.

Participación sectorial en Pereira

En el censo de 1953 la producción industrial fue de 111 millones de pesos, en los siguientes ocho años pasa a 223 millones, es decir, se duplica (en moneda corriente, cuadro 6). Es importante observar los cambios que se presentan en la participación sectorial. El sector de alimentos que incluye para estas fechas la producción de una importante empresa como La Rosa y un conjunto de pequeñas unidades productivas de corte tradicional disminuye su participación en un 20% que es retomado por el sector de la confección y por las otras industrias que también han venido creciendo. En 1961 la confección representa el 27% del total del valor de la producción industrial de Pereira, lo que significa duplicar el valor de la producción en estos años.

Cuadro 6. Valor bruto de la producción fabril Valor en miles de pesos

Sectores	Censo 1953			Muestra 1961		
	Valor	%	Ac	Valor	%	Ac
Alimentos	70.903	63,9		98.187,0	43,9	
Bebidas	15.028	13,5	77,4	30.683,0	13,7	57,7
Prendas de Vestir	16.670	15,0	92,4	61.665,0	27,6	85,2
Madera	816	0,7	93,2	1.660,0	0,7	86,0
Muebles de madera	833	0,8	93,9	1.487,0	0,7	86,6
Imprenta, editoriales y conexas	480	0,4	94,3	944,0	0,4	87,1
Cuero y sus productos	1.428	1,3	95,6	6.046,0	2,7	89,8
Productos químicos y farmacéuticos	1.654	1,5	97,1	1.448,0	0,6	90,4
Productos metálicos excepto equipos de transporte	1.835	1,7	98,8	2.519,0	1,1	91,5
Maquinaria mecánica	476	0,4	99,2	2.678,0	1,2	92,7
Maquinaria y equipos eléctricos	194	0,2	99,4	578,0	0,3	93,0
Material de transporte	370	0,3	99,7	1.442,0	0,6	93,7
Industrias diversas	331	0,3	100,0	14.194,0	6,3	100,0
TOTAL	111.018	100,0		223.531,0	100,0	

Fuente: ANDI, 1964 p. 89

Se puede observar, además, que los tres subsectores de alimento, bebidas y prendas de vestir representan en el año 1953 el 94% de la producción industrial de Pereira, para 1961 se mantiene el alto índice de concentración en estas tres actividades, pero ha disminuido a 85% debido al crecimiento de los productos de cuero y otras actividades industriales.

De acuerdo con los datos del DANE (citado por la ANDI), en 1961 Pereira contaba con 199 establecimientos industriales, 47 en el sector de alimentos y 63 en el de prendas de vestir, que es el sector que para el momento genera un volumen mayor de empleo, ocupando 1827 personas de un total de 4.698 para toda la industria. La actividad industrial con un mayor agregado corresponde a las empresas de bebidas, seguidas por las de alimentos; estas dos actividades alcanzan altos indicadores de valor agregado por persona, lo que evidencia que se trata de empresas con mayor desarrollo en sus condiciones tecnológicas y de producción. En el caso de las bebidas, como se puede apreciar, el valor agregado por persona ocupada es cuatro veces superior al alcanzado por las empresas confeccionistas. Estos valores corresponden a los análisis anteriores, en el sentido que las empresas de confección operan con una base tecnológica muy sencilla y son intensivas en mano de obra.

Cuadro 7. Comparativo por ramas industriales del valor agregado por

Actividad Industrial	Nº de establecimiento	Valor Agregado	Persona ocupado	Valor agregado por persona ocupada	Promedio personal por establecimiento
Alimentos	47	12.858.389	713	18.034	15
Bebidas	6	19.918.338	546	36.480	91
Prendas de Vestir	63	17.267.843	1827	9.451	29
Madera	10	560.274	110	5.093	11
Muebles de madera	10	821.941	121	6.793	12
Imprenta, editoriales y conexas	8	521.562	76	6.863	10
Cuero y sus productos	5	1.826.002	127	14.378	25
Productos químicos y farmacéuticos	6	316.391	44	7.191	7
Productos metálicos excepto equipos de transporte	12	1.157.966	172	6.732	14
Maquinaria mecánica	6	1.699.767	160	10.624	27
Maquinaria y equipos eléctricos	4	271.371	33	8.223	8
Material de transporte	11	648.762	92	7.052	8
Industrias diversas	11	7.707.251	677	11.384	62
TOTAL	199	65.575.857	4.698	13.958	24

FUENTE: Fuente: ANDI, 1964 p. Cálculos Del Autor.

CONCLUSIONES

En los años cincuentas el panorama de industrialización en Pereira estaba determinado por tres modalidades: De una parte la presencia de medianas y grandes empresas de la confección de capital nacional; en segundo lugar, el desarrollo de micros y pequeñas empresas familiares en particular del sector de la confección, intensivas en mano de obra y con limitada productividad y generación de valor agregado; y por último, el montaje de importantes empresas multinacionales que tendrán un efecto considerable en la modernización de la ciudad, (esta última modalidad no ha sido objeto de análisis en este artículo). Esto significa que desde la perspectiva económica y del emprendimiento se vive un intenso panorama

El ambiente de Asociatividad y comunidad empresarial que fuera característico en los primeros 40 años del siglo XX ha dejado de ser el mecanismo para impulsar el desarrollo empresarial de la ciudad. La actividad empresarial y de emprendimiento no depende en estos tiempos de las acciones de una élite o grupo en particular, sino de los cambios y dinámicas poblacionales y de inversión.

El agitado contexto de violencia política no se constituye en un freno insuperable para el desarrollo y el impulso de la actividad manufacturera y empresarial en la ciudad de Pereira. Esta condición social que deriva en oleadas de nuevos pobladores, se constituye en un incentivo para el surgimiento de nuevas iniciativas empresariales intensivas en mano de obra y con baja intensidad en el uso y transferencia de tecnología.

La coyuntura política y de violencia, recrudescida con la muerte de Gaitán, no detiene los avances en la transformación manufacturera que se vienen adelantando en la ciudad desde principios de los años cuarenta, gracias a la inversión realizada por empresarios nacionales y la participación de importantes empresas de capital extranjero. El resultado adicional de estas inversiones consiste en la creación de un ambiente favorable para el surgimiento de pequeñas empresas familiares basadas en el empleo intensivo de mano de obra.

En el estudio y evaluación de las dinámicas empresariales se pueden destacar los siguientes aspectos:

El impulso al desarrollo empresarial en estos años se da en forma espontánea, no se evidencia un plan, una acción o política pública diseñada con el fin de promover el desarrollo y el surgimiento de las empresas; las empresas surgen gracias al conocimiento de un oficio, adquirido por sus promotores.

El papel de la mujer es fundamental, debido a que son ellas quienes se emplean en las empresas confeccionistas de capital nacional, aprenden sobre costura y sus

diferentes operaciones y quienes emplearan sus ahorros de trabajo para adquirir la primera máquina de coser Singer, e iniciar su pequeño negocio (Ángel, 1980).

En los primeros años de las empresas, la preocupación fundamental de sus propietarias es el crecimiento de los volúmenes de producción, adquiriendo maquinaria y contratando más operarios, con el fin de ampliar la cobertura en el mercado regional y nacional, se logra un crecimiento en la capacidad productiva pero sin grandes transformaciones tecnológicas en los sistemas de operación, productividad o en el diseño del producto.

Son empresarios con poca propensión al riesgo, prefieren la seguridad de los diseños, mercados y procedimientos que conocen, antes de arriesgarse a explorar nuevas alternativas y oportunidades con nuevas técnicas de producción o nuevos mercados.

Se institucionaliza un sistema de rotación de activos y de maquinaria en un ambiente de compra y venta, montaje y disolución de empresas, que no fue adecuadamente entendido por la clase dirigente que se caracterizó por la ausencia de medidas de política pública para impulsar y fortalecer este esfuerzo espontáneo de los empresarios.

BIBLIOGRAFÍA

Ángel Jaramillo, Hugo (1983). *Pereira. Proceso histórico de un grupo étnico*. Pereira: Ediciones graficas Olímpicas.

----- (1994). *La gesta cívica de Pereira*. SMP. Pereira: Editorial Papiro. p. 465.

----- (1978). *Hacia un matriarcado urbano en Pereira: Anotaciones sociológicas sobre Pereira*. Ponencia presentada primer congreso nacional de antropología. Popayán octubre 8 -12 de 1978. UCPR Pereira.

ANDI. (1964). Estudio sobre Pereira. Pereira desarrollo y perspectiva Medellín Bedout,.

Cámara de comercio. (1927). *Anuario estadístico de Pereira 1927*, Pereira Colombia. Documento elaborado por Nacienceno Arias.

Contreras, Víctor (1967). *Plan de desarrollo para Pereira*. Estudio socioeconómico, fiscal y administrativo del municipio. Pereira: alcaldía municipal.

Delgado Echeverry, Mario (1963). *Pereira. En: Caldas el imperio del Café: Caldas la montañosa región cafetera de Colombia*. Medellín: Interprint.

García, Antonio. (1978). *Geografía económica de Caldas*, (2° edición). Bogotá: Banco de la República.

Jaramillo Uribe, Jaime (1963). *Historia de Pereira 1863-1963*. En: *Historia de Pereira*. Edición del Club Rotario de Pereira, Bogotá: Editorial voluntad

Montoya Ferrer, Jaime (2004). *Los procesos de industrialización en Pereira*. En: *Revista AD- Minister*, 4, pp. 19-50

----- (2006). *El desarrollo empresarial y la fuerza de la comunidad en Pereira*. En: *Gestión y Región*. N° 2, (Junio-Noviembre 2006) ; pp. 49-82.

Kalmanovitz, Salomón (1985). *Economía y nación. Una breve historia de Colombia*. Bogotá: Siglo XXI de Colombia,

Ramírez Bacca, Renzo. (2007). La interdisciplinariedad de la historia local. Una experiencia de “historia práctica”. En: Ramírez Bacca, Renzo, Acevedo Tarazona Álvaro. *Identidades, localidades y regiones: Hacia una mirada micro e interdisciplinaria*. Medellín, La Carreta Histórica. pp. 15 - 35

Rodríguez Becerra, Manuel. (1993). *El empresario industrial del Viejo Caldas*. Bogotá: Facultad de Administración de la Universidad de los Andes.

ENTREVISTAS

Montoya Ferrer, Jaime. Archivo de entrevistas empresariales de la UCPR. Realizadas en diferentes años como trabajo de la línea de investigación de historia empresarial de Pereira.

MEJIA, Apolinar. Pereira. Marzo 13 de 1998

NAVARRO, Francisco Javier. Pereira. Agosto 18 de 1996,

PINZÓN, Arturo. Pereira. Agosto 23 de 1990.

VALENCIA, Henao Alonso. Pereira. Mayo de 1992

VALENCIA, Henao Álvaro. Pereira. Marzo 24 de 1993

